

*PUBLICACIONES DEL PARTIDO TRUJILLISTA*  
*VOL. II*

# **LA GUARDIA UNIVERSITARIA "PRESIDENTE TRUJILLO"**

**COMO FACTOR DE COOPERACION EN  
LA DISCIPLINA, LA CULTURA, Y  
EL AUGE DE LA UNIVERSIDAD.  
SU APORTACION A LA POLI-  
TICA RENOVADORA DEL  
BENEFACTOR DE LA  
PATRIA.**

**Conferencia pronunciada en el Paraninfo de la Universidad  
de Santo Domingo, la noche del 23 de Septiembre de 1941,  
por el Licenciado Max. R. Garrido, Secretario General de  
la misma, Mayor de Leyes de la Guardia Universitaria  
"PRESIDENTE TRUJILLO".**

**IMPRESA COSMOPOLITA  
CIUDAD TRUJILLO, R. D.  
1941**

**PUBLICADA EN ANALES DE LA UNIVERSIDAD DE SANTO DOMINGO  
JULIO-SEPT. VOL. V. FASC. III, 1941.**



17592-10

Q.10

BNPHU

PD-RV

F-RD 85

**Biblioteca  
Nacional**  
PEDRO  
HENRIQUEZ  
UREÑA

EXLIBRIS



*Carlos Larrazabal Blanco*

COLECCION



# **LA GUARDIA UNIVERSITARIA "PRESIDENTE TRUJILLO"**

**COMO FACTOR DE COOPERACION EN  
LA DISCIPLINA, LA CULTURA, Y  
EL AUGE DE LA UNIVERSIDAD.  
SU APORTACION A LA POLI-  
TICA RENOVADORA DEL  
BENEFACOR DE LA  
PATRIA.**

**Conferencia pronunciada en el Paraninfo de la Universidad  
de Santo Domingo, la noche del 23 de Septiembre de 1941,  
por el Licenciado Max. R. Garrido, Secretario General de  
la misma, Mayor de Leyes de la Guardia Universitaria  
"PRESIDENTE TRUJILLO".**

**IMPRESA COSMOPOLITA  
CIUDAD TRUJILLO, R. D.  
1941**





BN  
972.93053  
9241g



**Generalísimo Dr. Rafael Leonidas Trujillo Molina,**  
**Benefactor de la Patria, Restaurador de la Independencia Financiera**  
**de la República, Primer DOCTOR HONORIS CAUSA de la**  
**Universidad de Santo Domingo, Gran Protector de los Es-**  
**tudiantes y Jefe Supremo de la Guardia Universitaria**  
**"PRESIDENTE TRUJILLO".**

010325



**Palabras de presentación del Lic. Garrido,  
por el Doctor Teodulo Pina Chevalier, Secre-  
tario de Estado de la Presidencia y Coronel  
Comandante de la Guardia Universitaria.  
"Presidente Trujillo".**

---

Damas y caballeros:

Cábeme el alto honor de presentar por ante este selecto auditorio a nuestro conferenciante de esta noche, el Mayor Lic. Máx. R. Garrido, de la Guardia Universitaria "Presidente Trujillo" y miembro prominente del Partido que lleva el augusto nombre del Jefe. El viene a ocupar la tribuna del Aula Magna con el deseo de exponernos, con su brillante verbo, con su razonamiento objetivo, lo que puede la Guardia Universitaria "Presidente Trujillo" como factor de cooperación en la disciplina, la cultura y el auge de la Universidad y su aportación a la política renovadora del Benefactor de la Patria. Es una magnífica exposición política hecha bajo este templo de la cultura nacional, mostrando así como evolucionamos grado a grado al calor de las sabias prédicas de nuestro Maestro el Perínclito Soldado de San Cristóbal.

En la conferencia del atildado escritor se manifiestan diversos aspectos interesantes que yo no deseo repetir ni comentar en este exordio para no cansaros a lo largo de disquisiciones que oiréis magistralmente expuestas dentro de algunos segundos. Diré solamente, después de esta presentación y al calor palpitante del recuerdo en conmemoración al gran servicio patriótico de Trujillo al independizar económi-



camente la República, que los hombres de su temple y de su valor, siempre se superan a la época en que actúan sobrepasando gallardamente todo nivel común.

Hay ejemplos patéticos que nos obligan a la contemplación justiciera.

Desata sus furias el Ciclón de San Zenón sobre la ciudad Primada. Si no hubiéramos contado con la fuerza enérgica de Trujillo, la desgracia más grande hubiera caído sobre nosotros. Un hombre débil hubiera dejado al vecindario capitalaño solucionar dentro de sus posibilidades el enorme problema. Trujillo se enfrentó a la desgracia restañando en toda forma, las heridas del pueblo. En lugar de tener predilección por su propia familia, se dió a todos en igual porcentaje, llenando todas las necesidades y acudiendo al reclamo del dolor en todos lados.

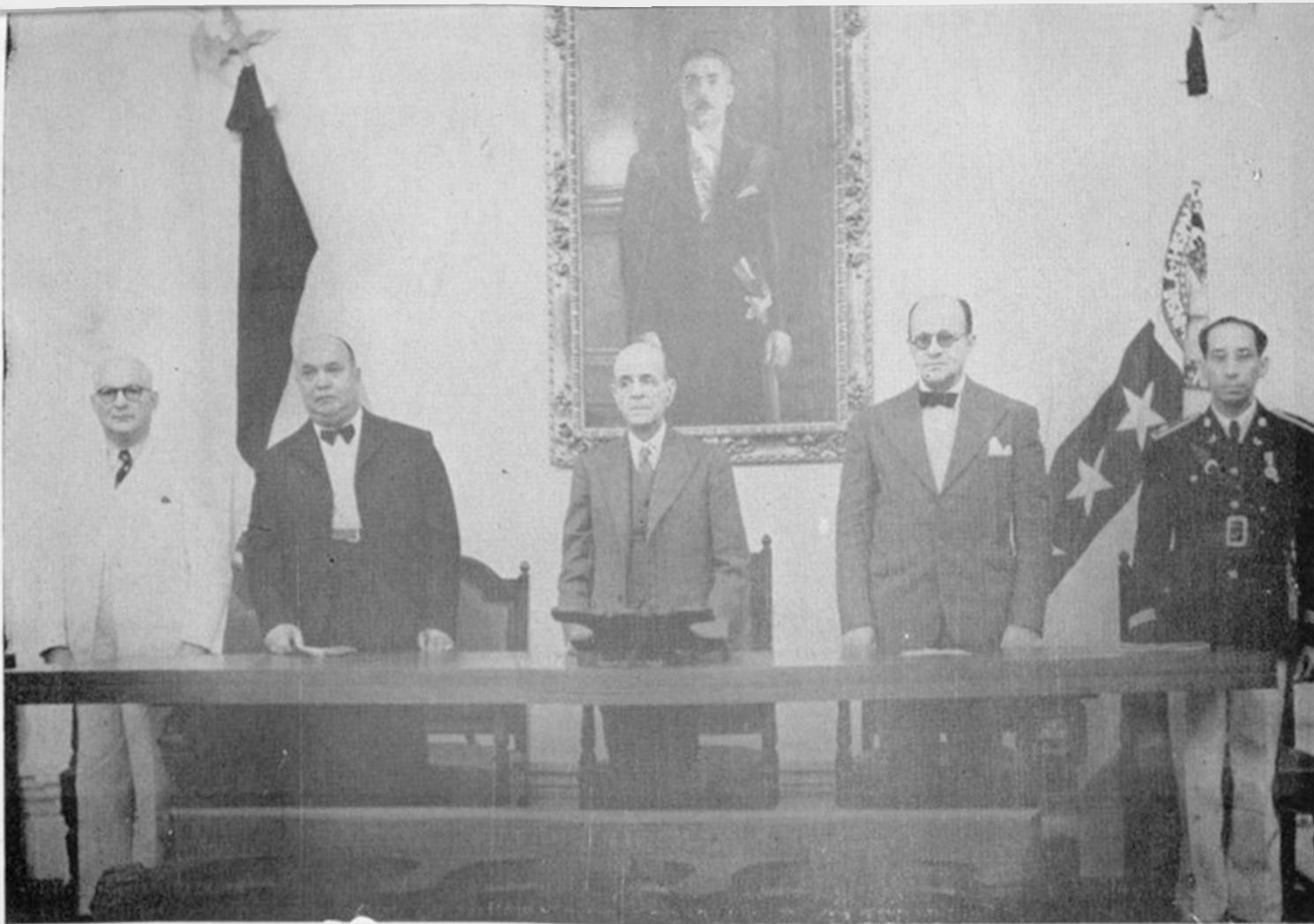
Ahora, mientras dormíamos un sueño delicioso, al amparo de la Paz, Trujillo se va a Washington. Viaja de un lado para otro. Retorna. Se le ve intranquilo rebuscando dentro de una montaña de papeles. El "Gran Solitario de la Acción y el Pensamiento" vuelve a Washington con la maleta plena de documentos y el alma llena de ideales, poniendo al servicio de la Patria, junto al oro puro de su patriotismo, el oro de su peculio personal, y un gran día, regocijado al tocar la llave del triunfo, nos comunica la liberación económica de la Patria...

Eso es grandeza y eso es valor...

Y, ahora mismo, y esto lo sé yo por haber auscultado muy bien el corazón del pueblo, frente al desgraciado choque de armas que ensombrece la vieja Europa y amenaza llegar con su ola de sangre hasta nuestras Américas, las miradas de ese pueblo están dirigidas a Trujillo y no hay un solo hombre en todo el país que no esté aferrado a Trujillo como a un escudo protector o como a un madero de salvación.

Después de estas grandes evocaciones del recuerdo, tiene la palabra el Lic. Max. R. Garrido, Mayor de la Guardia Universitaria "Presidente Trujillo".





**CONFERENCIA DEL LIC. MAX. R. GARRIDO**  
(Presidencia del acto)

De izquierda a derecha: Lic. Victor Garrido, Secretario de Estado de Educación Pública y Bellas Artes; Dr. Theodulo Pina Chevalier, Secretario de Estado de la Presidencia y Coronel Comandante de la Guardia Universitaria "Presidente Trujillo"; Lic. Manuel de Jesús Troncoso de la Concha, Honorable Presidente de la República y Catedrático de la Facultad de Derecho; Lic. Virgilio Díaz Ordóñez, Rector de la Universidad de Santo Domingo, y el conferenciante, Lic. Máx. R. Garrido, Secretario General de la misma y Mayor de Leyes de la Guardia Universitaria "Presidente Trujillo".

1924  
1925  
1926  
1927  
1928  
1929  
1930  
1931  
1932  
1933  
1934  
1935  
1936  
1937  
1938  
1939  
1940  
1941  
1942  
1943  
1944  
1945  
1946  
1947  
1948  
1949  
1950  
1951  
1952  
1953  
1954  
1955  
1956  
1957  
1958  
1959  
1960  
1961  
1962  
1963  
1964  
1965  
1966  
1967  
1968  
1969  
1970  
1971  
1972  
1973  
1974  
1975  
1976  
1977  
1978  
1979  
1980  
1981  
1982  
1983  
1984  
1985  
1986  
1987  
1988  
1989  
1990  
1991  
1992  
1993  
1994  
1995  
1996  
1997  
1998  
1999  
2000  
2001  
2002  
2003  
2004  
2005  
2006  
2007  
2008  
2009  
2010  
2011  
2012  
2013  
2014  
2015  
2016  
2017  
2018  
2019  
2020  
2021  
2022  
2023  
2024  
2025

## TEXTO DE LA CONFERENCIA

Señoras y señores:

De cuantas manifestaciones de su actividad múltiple ha venido dando la Universidad de Santo Domingo en sus cuatro siglos de existencia, ninguna más importante, por la trascendencia de su significado y por la inapreciable eficacia de su acción constructiva, que la creación de la Guardia Universitaria "Presidente Trujillo".

Si como centro de alta cultura; como poderoso crisol donde se funden las ansias de mejoramiento social; como foco inextinguible de sabiduría, la Universidad de Santo Domingo ha venido aportando a la causa de la civilización el mayor caudal y su oro más puro, como institución del Estado, vinculada a su progreso socio-político, tócale también su parte importante en la formación de la conciencia ciudadana, en el mantenimiento de la paz y en la intensificación del fomento de las cordiales relaciones entre los hombres y los pueblos. A ella le está reservada en nuestros tiempos la importante función de modelar la conciencia de la juventud estudiosa con el concepto de la responsabilidad y del honor, armonizado con un arraigado criterio científico, adquirido mediante la investigación y el estudio.

De ahí que su papel en la paz, la concordia y la civilización se oriente hacia las necesidades de su medio ambiente,

colocándose a la altura de los relevantes sucesos de su tiempo, correspondiéndose a éste, como se correspondió “la Universidad del Siglo XII al teologismo de la Edad Media, la de la época renacentista a las exigencias del humanismo greco-romano”, como único y salvador recurso para el auge de la cultura que trasmite. No bastan, sin embargo, los alientos de los bien intencionados para inducirla a producir tales efectos, si no se cuenta, de antemano, con la voluntaria determinación y el poderoso concurso de los estudiantes. De sus actividades, del modo como respondan a los reclamos de las urgencias nacionales, del eco que encuentre en su seno la voz del patriotismo, de los entusiasmos que provoquen en su espíritu las ideas y las doctrinas que la ciencia, la filosofía o la política arroje al surco fecundo de su noble corazón, dependerá en mucho el valor de su aportación a la causa del progreso.

Por eso, mientras más espontáneas y sinceras sean las manifestaciones de su actividad constructiva y útil, mayores alcances tendrá la función de cooperación que ellos brinden a la confraternidad universitaria. Sobre todo, si tales manifestaciones van encaminadas a producir en el medio social en que se desenvuelven, saludables efectos de disciplina y orden. Y si a tales virtudes se añade, aureolándolas, un primordial interés para dejar marcada huella en el camino del engrandecimiento nacional, tendremos que reconocer con sinceridad, que la Universidad realiza a cabalidad en nuestros días, la alta función que está llamada a desempeñar.

## SU APORTACION A LA PAZ Y A LA CONCORDIA ENTRE LOS PAISES AMIGOS

La creación de la Guardia Universitaria “Presidente Trujillo”, emanación espontánea y sincera de los estudiantes de la Universidad de Santo Domingo, encaminada, según sus propios estatutos, “a propiciar el auge de la Universidad en la triple expresión de la cultura, la salud y la disciplina”, constituye una ejecutoria plausible, digna de tenerse en cuenta y de ser imitada, por los saludables resultados que en el

ambiente universitario ha producido y por la estimable aportación de amor y comprensión que ha hecho a la causa del panamericanismo. Esta agrupación de jóvenes cultos, ha sabido comprender el valor y la importancia que tiene para la civilización de América el fomento de la confraternidad entre los países que la pueblan. Y sin erigirse en *dómines*, obedientes tan sólo al generoso impulso de su corazón sano y de su mente limpia de prejuicios, ha dado pruebas valiosas de ello en el corto período de su existencia. Así, cuando voces desleales y perversas se dejaron oír en países vecinos para atacar nuestras instituciones o las consagraciones más caras al corazón dominicano, los estudiantes de la Guardia Universitaria "Presidente Trujillo", iniciaron y sostuvieron una brillante campaña de acercamiento, que fué radiodifundida al mundo con antena dirigida hacia esos países, para concitar la atención de sus compañeros, los estudiantes universitarios extranjeros, en patriótica defensa de la dignidad y la grandeza de la patria; cuando las instituciones y personalidades de los Estados Unidos de América abrieron sus brazos para recibir y rendir fervoroso tributo de reconocimiento y de respeto al Generalísimo Doctor Rafael Leonidas Trujillo Molina, Benefactor de la Patria Dominicana, en ocasión de su visita a ese país, la voz de esos mismos estudiantes se alzó, agradecida, desde el Paraninfo de su Universidad, la Universidad de Santo Domingo, la más vieja de este Nuevo Mundo, para hacer llegar en ondas del éter al corazón de sus compañeros, los estudiantes norteamericanos, la emoción de su simpatía por los honores que a la República Dominicana tributaba ese país, en la persona del más eximio de sus ciudadanos; cuando, iniciando una corriente de acercamiento, un distinguido grupo de estudiantes mexicanos visitó la República, la Guardia Universitaria "Presidente Trujillo", entusiasta y sincera, les ofreció espléndida acogida, cálido concurso y les despidió con un significativo acto.

#### BREVES CONSIDERACIONES ACERCA DE SU HISTORIA Y SU ORGANIZACION.

La creación de la Guardia Universitaria "Presidente Trujillo", como entidad integrada por estudiantes, señala u-

na importante evolución en la función social de la Universidad. Le ha tocado a nuestro país, como otras tantas veces en el largo decurso de su historia, mostrar el camino de esta evolución a los centros de enseñanza similares del mundo. Tal como lo aprecia el Doctor Fabio A. Mota, "la Guardia Universitaria hace aportaciones a la educación humanista de nuestros universitarios llevando a la Universidad el sentido constructivo de la hora política, la devoción dominicanista y la religión de la Patria. La Guardia Universitaria es en sí una orientación nueva y de ahora en lo adelante, la ciencia aprendida en la Universidad, va a echar arraigos en la conciencia robustecida por la común responsabilidad ante la historia y en la solidaridad que crea la educación militar en los jóvenes universitarios". (1).

*Alcances y transcendencia de la misma; acogida calurosa de los estudiantes, fundación de la Guardia Universitaria.*

Con la noble preocupación de dar a su pueblo las cabales enseñanzas que su desarrollo reclama, el Generalísimo Trujillo un día solicitó de cincuenta jóvenes estudiantes universitarios, su agradable compañía para recorrer con ellos las más feraces regiones del país y mostrarles a los ojos de la cara, los veneros de riqueza inexplotados, la importancia de sus tierras, la belleza de su topografía, las inaplazables urgencias de las comarcas, y los problemas peculiares de cada región, ilustrándolos en la manera de afrontar tales contingencias y estimulándolos en el patriótico anhelo de poner sus actividades y sus entusiasmos al servicio de su tierra. Tan brillante iniciativa, que tenía para los jóvenes estudiantes la doble atracción de un viaje por regiones para ellos ignoradas y la augusta compañía del Benefactor de la Patria, no sólo fué acogida con calor, sino que, dándose cuenta de la importancia de sus alcances, y por inspiración del Jefe ilustre, constituyeron una agrupación permanente que al desarrollar tales actividades, propendiera al mismo tiempo al auge de su Alma Mater.

Así, una vez realizadas las primeras experiencias, orgu-

---

(1) Dr. Fabio A. Mota. Prensa y Tribuna. Editorial "La Nación", Ciudad Trujillo, 1939.

llosos, con el alma dilatada en la promisoría visión de nuevos horizontes, contentos y esperanzados en un futuro mejor, desde el Paraninfo de su Universidad dieron cuenta a todos sus compañeros de la trascendencia que tenían para el estudiante dominicano las valiosas enseñanzas que habían recogido en su recorrido con el ilustre Jefe del Estado. De ahí surgió, vibrante y ardorosa, a la vida institucional de la República, lo que hoy constituye una brillante falange de jóvenes cultos: la Guardia Universitaria "Presidente Trujillo".

### FUNCION SOCIAL DEL ESTUDIANTE

*Su apartamiento total de los problemas del Estado, y su indiferencia frente a los intereses nacionales.*

El estudiante universitario como sujeto en quien recaen los favores de señalada predilección social, en todas las latitudes de la tierra ha sido siempre un elemento divorciado de toda preocupación por los intereses nacionales. Urgido por las difíciles tareas que la disciplina de las aulas pone a su cargo, y solicitado de continuo por los reclamos de la diversión y el esparcimiento naturales a sus años, es indiferente al desarrollo de los acontecimientos del Gobierno, no por premeditada decisión sino como consecuencia de la labor intelectual a que constantemente se ve sujeto y que determina su apartamiento total de la evolución político-social que se opera en su medio.

*Su ineptitud para las funciones públicas de gobierno.*

Naturalmente, este desconocimiento de los problemas del Estado y de la evolución del medio a que pertenece, crea en el estudiante un complejo de ineptitud para las funciones públicas de gobierno y hace a la postre que en un eminente científico haya un mal político o un peor administrador. Hemos visto a muchos universitarios eminentes que han sido grandes desconocedores de la política y de los problemas del país y que al ser llevados al ejercicio de una función pública, o han defendido mal los intereses de la República, o han sido abúlicos, incapaces e ineptos para ofrecer la más mínima iniciativa provechosa. Estos fracasos han conducido, sin dudas, en ocasiones, a los peores resultados para la Patria que

esperaba confiada en la capacidad, habilidad y talento de los hijos a quienes dió preferente educación y excepcional protección.

*El estudiante como elemento de fuerza y de acción.*

Por las peculiares condiciones en que desenvuelve su existencia, y sobre todo por el vigor de su juventud, el estudiante es, sin disputa, un elemento de fuerza y de acción inestimable.

Estimulado en su natural propensión a las explosiones de entusiasmo y a toda clase de aventuras, unas veces por propósitos tendenciosos o utilitaristas y otras por reacción o como deseo de participar anticipadamente en la vida social de su pueblo, su cooperación debe ser siempre objeto de preferente atención y delicado estudio para que no lo desvirtúen ni adulteren corrientes malsanas de opinión, ni contrarias tendencias a los vitales intereses de la patria.

El estudiante universitario es impulsivo, reaccionario, orgulloso, terco a veces, obstinado siempre, noble en el fondo, invencible en sus aspiraciones y propósitos. Por eso constituye una fuerza poderosa y útil cuando se sabe aprovecharle como elemento constructivo, disciplinando su actividad y orientando sus ejecutorias con fines altamente plausibles, de hondo arraigo nacionalista.

Este es, principalmente, el mérito de la Guardia Universitaria "Presidente Trujillo"; es ahí donde reside su eficacia porque sin poner trabas ni cortapisas a los entusiasmos de la juventud ni a las ardorosas aspiraciones estudiantiles, sin menoscabar los derechos que a ellos corresponde como savia nueva, como sangre joven, sin desconocer el valor de la audacia, propia de sus años, ni desmeritar la locura impulsiva de su temperamento, alienta su ideal renovador, tonifica su entusiasmo y vitaliza su acción, sometiéndola a normas de cuidadosa preparación disciplinaria, como el mejor medio para educar la voluntad, modelar el carácter y despertar a plenitud la conciencia de su importante papel en el progreso de su patria.



*La disciplina militar en la educación del individuo; su influencia sobre el concepto de la responsabilidad y el honor.*

Por eso la Guardia Universitaria "Presidente Trujillo" busca en la disciplina militar lo que como agrupación estudiantil le falta para conseguir tales fines; se asocia al Ejército como escuela de pundonor y de responsabilidad, porque palpa los felices resultados que la influencia de la escuela de las armas tiene sobre el individuo. No es con un propósito de pueril ostentación, ni por mojigatería, que los estudiantes de la Guardia Universitaria han vestido el uniforme militar, sino con sinceros y honestos fines ostensiblemente educativos.

De la provechosa influencia que ejerce en el individuo la educación militar están convencidas las universidades, puesto que hay muchas de ellas en donde la milicia figura como parte de sus disciplinas. En América tenemos muchos casos. Y es porque en el soldado se aunan la condición de ciudadano y la condición de depositario del honor nacional y de la garantía de las instituciones públicas. Con este doble concepto de la responsabilidad y del honor, en el severo ambiente del cuartel, con la atención siempre en disposición alerta y con el espíritu espoleado constantemente por la honda preocupación de su importante función en la vida nacional, el hombre modela su temperamento en el equilibrio de la paz y del orden, y hace del respeto mutuo una religión y del amor a la bandera un culto.

*La Guardia Universitaria como institución semi-militar.*

Esta decisión de los estudiantes universitarios dominicanos al constituir la Guardia Universitaria "Presidente Trujillo", determinó en el ilustre Benefactor de la Patria, que vive atento a la más mínima palpitación de su pueblo para plasmar en realidades eternas todo el bien que de ello pueda derivarse, que compulsó la sinceridad de este ideal de la juventud universitaria y vislumbró para el país la intensidad de sus fecundos resultados, a alentar, acoger y apoyar su noble aspiración, declarándola, frente a los orgullosos cuadros del Ejército, como "*institución semi-militar*", al hacerle entrega de la bandera insignia con que la Guardia Universitaria "Presidente Trujillo" se vanagloria.

De ahí, que al entregarle este trofeo el Benefactor de la Patria se expresara así:

“Es para mi honroso, y no tengo inconveniente en declararlo, ver como esta Guardia Universitaria, formada junto a vosotros en esta fecha memorable, inicia en el país, la era de mutua comprensión que hará del Cuartel y de la Universidad centros de preparación comunes en los cuales se elaborará el porvenir de nuestra Patria. Hago entrega, pues, de la bandera de la Guardia Universitaria y proclamo mi deseo de hermanar con los nexos de un mismo ideal nacionalista, la fuerza conservadora que representa el Ejército, con esa otra fuerza representativa del poder intelectual de la Nación que es la Universidad Nacional, esperando que, de hoy en adelante, pueda mirarse hacia ella con verdadera simpatía, desde los cuadros del Ejército, como hacia una fuente de posibles renovaciones, mientras desde la Universidad pueda contemplarse al Ejército como un vigoroso sostén de los principios y una garantía del libre y normal funcionamiento de todas las instituciones”. (2).

Podría argüirse, por los desconocedores de este trascendental acontecimiento en la vida de la Universidad dominicana, que la influencia política se infiltró en sus aulas para torcer sus tendencias y desvirtuar su condición de alto centro de cultura. Pero a los que así piensen, por ignorancia, mala fé, o perversidad, la Guardia Universitaria “Presidente Trujillo”, les responde, —con el orgullo patriótico de sus actuaciones, con la autoridad que le da la honestidad de sus propósitos y la altura de miras que la inspiró al poner al servicio de la Patria su corazón noble y sano,— que por original concepción del Benefactor de la Patria, esta institución de estudiantes, que goza de prerrogativas militares cuando actúa como tal, conserva, en cambio, en toda su pureza, la libertad y el carácter de agrupación estudiantil. Para explicar este fenómeno basta decir que el enrolamiento en ella es espontáneo, como lo es la renuncia a la condición de “guardia universitario”; que ni los reglamentos del Ejército, ni los estatutos de esta agrupación, contienen disposición alguna en que se establezcan vínculos o sujeción militar de la una al otro, y que, las prerrogativas militares de que goza esta Guardia Universitaria

---

(2) Rafael L. Trujillo.— Discursos, Mensajes y Proclamas.— Ciudad Trujillo 1938, Tomo II. 1934-1938..

son exclusivamente señalado favor del Ejército para propiciar la evolución que este conglomerado de jóvenes cultos desea alcanzar. El ingreso en las filas de la Guardia Universitaria está limitado al número que determine su Asamblea y sujeto a particulares condiciones que sólo los de buena voluntad y mejor entusiasmo aceptan complacidos, porque para la unidad de su acción y la finalidad de sus propósitos, no convienen sino aquéllos a quienes el cumplimiento del deber no arredra ni molesta la ponderosa carga que la responsabilidad, la disciplina y la lealtad a los principios de moral y de orden imponen al espíritu siempre.

*Cooperación del estudiante en las funciones de gobierno.*

Al acoger y proteger a los estudiantes que integran la Guardia Universitaria en su aspiración, el Benefactor de la Patria, no se ha limitado a darles un mero amparo traducido en favoritismo, sino que, aprovechando su entusiasmo y el valioso ofrecimiento de su cooperación, los ha utilizado, preferentemente, en los servicios públicos que puedan ser puestos al alcance de su capacidad, haciendo así del estudiante el futuro ciudadano, consciente de sus deberes, responsable de sus actuaciones, capacitado para todas las actividades de la vida pública. Por esa amorosa protección el estudiante dominicano ha entrado de lleno en el gobierno, y así lo hemos visto actuar, dentro de los servicios afines a su inclinación y en armonía con los estudios que realiza, dirigiendo brigadas sanitarias y dispensarios médicos, sirviendo como inspectores de sanidad, maestros e inspectores de enseñanza, secretarios de juzgados y cortes; inspectores de Rentas Internas, intérpretes, directores y auxiliares de oficinas públicas administrativas; ayudantes de los diversos servicios de Obras Públicas, directores de bibliotecas y de archivos, contables departamentales, y en una serie de cargos que escapan a nuestro recuento.

De esta vinculación estrecha entre la Universidad y el Gobierno, entre el estudiante y los servicios públicos, sale, necesariamente, el hombre de ciencia preparado para afrontar las contingencias que reclamen su actuación, su energía y sus iniciativas en el ascensional progreso de su pueblo.

## EFICACIA DE LOS GOBIERNOS EN LOS CUALES LA CLASE CULTA ES TOMADA EN CUENTA.

A nadie escapa el benéfico resultado obtenido de los gobiernos en los cuales la clase culta es tomada en cuenta. Ha sido esa siempre la aspiración y la tendencia del Generalísimo Trujillo al constituir sus gobiernos y recomendar al Partido que dirige las normas políticas a seguir. Porque son muchos, formando ya legiones, los valiosos elementos que salidos de la Universidad, han sido llamados por el Benefactor a contribuir a la obra de engrandecimiento nacional que realiza. Ahí están, para nuestro orgullo, las brillantes actuaciones de aquellos universitarios a quienes dió cabida en el servicio exterior, en las Cámaras legislativas, en la dirección de los servicios públicos, y muy especialmente en sus Gabinetes.

### *Trujillo y la Universidad de Santo Domingo.*

Sólo después del advenimiento al Poder del Generalísimo Trujillo se ha iniciado en la República Dominicana una corriente de mutua comprensión entre la Universidad y el Gobierno. A su firme determinación de dar preferente atención a este centro de altos estudios, se debe, sin disputa, el florecimiento que ha tenido en los últimos años; a la desmedida protección que le ha brindado, se debe su engrandecimiento actual, y a su fervoroso anhelo de llevarlo al más alto nivel de progreso, se deberá en no lejana fecha, la edificación de la Ciudad Universitaria soñada por él.

Trujillo ha transformado la Universidad dominicana en su aspecto material auspiciando y ordenando cuantas reformas demandan su crecimiento y el normal desarrollo de su funcionamiento; pero no es ahí donde está el perenne éxito de su obra. Por sus empeños dominicanistas la Universidad se ha engrandecido, se ha ennoblecido, se ha brillantado, con la substancial reforma llevada a cabo en su estructura, en su ideología, en sus tendencias, en su espíritu. Nuevas leyes reguladoras de su funcionamiento, cuidadosa selección de catedráticos, notable aumento en su docencia, establecimiento de cursos de ampliación de estudios, intercambio de profesores con el extranjero, restablecimiento y organización de la

Facultad de Filosofía, creación de concursos científicos y de premios entre los estudiantes para estimular su actividad creadora, forman el vasto programa de felices realizaciones alcanzadas por su amorosa predilección a la primera Universidad de América.

Convencido de la eficacia de la cultura en el progreso de los pueblos y del importante papel que juegan las Universidades en la formación de la conciencia ciudadana, se empeña en que, al propender al auge de la Universidad, ésta sea, eso sí, verdadera escuela de civismo, sagrado templo donde oficie el alma misma de la Patria.

Por eso le oímos proclamar en la fecha memorable de la celebración del IV Centenario de la Universidad de Santo Domingo, el 28 de octubre de 1938:

“Está claro desde luego que el libro por sí sólo —es decir, dejando a la caprichosa iniciativa y al manejo inexperto que mueve la curiosa afición del estudiante— no podrá realizar esa labor como un milagro mágico. Al éxito de esa función le es indispensable el régimen disciplinante de las instituciones educativas y culturales, a cuya cabeza figura esta histórica Universidad; la más vieja de las Américas, ya que fué fundada el 28 de octubre del año 1538, hace hoy precisamente cuatro siglos, mediante las disposiciones contenidas en la Bula “In Apostolatus Culmine” del Papa Paulo III.

“Ocioso fuera insistir en que esa labor debe inspirarse en los fines u objetivos, ya expuestos, que tienden a producir el mayor grado de felicidad entre los hombres; pero sí es pertinente y útil, necesario más bien, acentuar que en el número de esos fines u objetivos figuran de manera preeminente el enaltecimiento moral de la Patria y la preservación plena de la misma como nación libre, independiente y soberana. Esta labor de sistemática edificación cívica de la conciencia del estudiantado dominicano debe comenzar y está bien que se inicie en las escuelas rudimentarias y demás planteles de la enseñanza primaria; pero debe continuar su desenvolvimiento ascensional hasta culminar en la enseñanza superior de las cátedras universitarias. Esa preparación cívica es de la mayor importancia para el futuro destino histórico de la nación dominicana; y urge, por eso mismo que cumpla cabalmente su misión. Ella habrá dejado de cumplir empero su misión de dominicanización fundamental si no logra, como debe lograrlo, que en el alma de todos y cada uno de los estudiantes dominicanos el sentimiento religioso de nuestro patriotismo eche profundas raíces.”



concusas raíces; si no logra, como debe lograrlo, que la invencible fortaleza de ese sentimiento nacional nos lleve en todo momento, perfectamente unificados en el más puro ideal de patriotismo gobernantes y gobernados, a defender y conservar la integridad de nuestro suelo, a conservar y defender los atributos jurídicos que dan a las naciones libres el carácter y la dignidad de estado independiente.

“Sé bien y aprecio de igual modo que en esta arcaica y blasonada Universidad dominicana, de cuya cátedra nos parece que emerge todavía el eco resonante y erudito de viejas voces tan ilustres que el tráfago de los siglos no ha podido silenciar, es donde los ciudadanos dominicanos pueden obtener su mejor preparación para lidiar con éxito en las improbables luchas que los azares de la vida suelen depararles; para consumir con éxito las más nobles conquistas de las ciencias y las artes literarias; para cumplir, idóneamente, los deberes que nos impone el consciente fervor hacia una Patria que debe ser continuamente engrandecida por el esfuerzo común y virtuoso de sus hijos; para rendir exaltado culto a la defensa de la plena soberanía de la República y también para cuidar con vigilante celo del prestigioso brillo de sus instituciones libres”.

“La justa comprensión de sus deberes cívicos en el ejercicio de sus tareas de educación y culturamiento cuyo resultado positivo he podido comprobar desde la dirección de los negocios públicos del Estado, me ligaron al destino de este procero templo de la sabiduría dominicana, con los lazos de la más viva simpatía, mucho antes de haber recibido el honor de ser su primer Doctor Honoris Causa”. (3)

### *Dos Presidentes Universitarios.*

De este convencimiento suyo de la eficacia de la cooperación de los hombres cultos nació su célebre aforismo con que señaló al pueblo dominicano el único camino de su salvación: CULTIVO Y CULTURA. Por eso, consecuente con tal pensamiento, al desoir el clamor de su pueblo que reclamaba la continuación de su ejercicio en la primera magistratura del Estado, recomendó a su Partido y a los dominicanos todos, apoyar y votar la candidatura de dos eminentes ciudadanos salidos precisamente de la Universidad, los Licenciados Jacinto B. Peynado y Manuel de Js. Troncoso de la Concha. Y el pueblo con la plena conciencia de su orientación, vo-

---

(3) Generalísimo Rafael L. Trujillo M. Discurso en la Universidad de Santo Domingo pronunciado el 28 de octubre de 1938. Editorial “La Opinión”, 1938.

tó estas candidaturas y obtuvo la conservación de la paz y la felicidad bajo la tutela inspiradora del Generalísimo Benefactor.

### LA GUARDIA UNIVERSITARIA "PRESIDENTE TRUJILLO" EN EL EQUILIBRIO DE LA ARMONIA UNIVERSITARIA.

Es de todos conocida la resistencia que ofrece a la expansión natural y al progreso evolutivo de las universidades la masa de estudiantes mal dirigidos y peor aconsejados.

Y si en latitudes más propias a la formación de elementos fríos, de caracteres sumisos, se han comprobado torcidas actividades en los estudiantes, entre nosotros, tropicales expuestos a la intensidad de las alteraciones climatológicas, de naturaleza fácilmente irritable, de un vivir precipitado, la penetración sistemática de una propaganda disolvente, de teorías y doctrinas desquiciadoras, de prácticas malsanas, ha traído lamentables resultados. Ahí están, como ejemplo vivo las universidades de algunos países vecinos, en donde el clamor de la vocinglería desordenada acalló, en ocasiones, el sereno discurrir de la palabra docta de los sabios maestros; ahí están, como ejemplo vivo, las crónicas que relataron en más de una ocasión, cómo los estudiantes universitarios de países vecinos convirtieron las aulas en cuarteles y levantaron barricadas detrás de la estatua del Alma Máter, para debatir pasiones ensangrentando los peldaños del pórtico, en menoscabo de la majestad de la ley y en detrimento del porvenir de la patria; ahí están como ejemplo vivo, los cementerios de países vecinos, mostrando a la faz de la tierra cómo el fusil o la metralla robaron a destiempo a la vida útil, puñados de nobles corazones de imberbes llevando duelo intenso al alma contrita de la patria. . . .

*El estudiante, medio fácil y levantisco por su juventud e inexperiencia y su falta de responsabilidad frente al Estado.*

Ardoroso y levantisco por su juventud e inexperiencia, el estudiante es medio fácil, surco fecundo, elemento propicio para las turbulencias, porque su misma irresponsabilidad frente a los problemas del Estado y a los intereses vitales del

país, la falta del justo sentido de apreciación de los sucesos y la pobreza del estímulo edificante que le saque del apartamiento social en que vive para darle beligerancia en las actuaciones públicas, contribuye a convertirlo en un factor fuerte y activo para las revoluciones de todo género. Sólo hay en él, alentándolo y oscureciendo a veces su corazón y su conciencia, el orgullo juvenil de clase culta.

De ahí que sea preciso, como hemos visto, favorecer el desarrollo gradual de sus actividades vivificándolo en el amor a la tierra y en el respeto y la veneración de lo suyo. Entre nosotros, tales fenómenos han desaparecido afortunadamente. Porque el estudiante mismo, animado y ennoblecido por el ejemplo inigualable de sacrificio dado a su pueblo por el Benefactor de la Patria, ha reaccionado favorablemente buscando su propia orientación y constituyendo la pujante y meritoria agrupación que se enorgullece con el nombre de Guardia Universitaria "Presidente Trujillo".

"Era menester —ha dicho el Doctor Fabio A. Mota— que entrasen en la Universidad influjos capaces de alentar y de mover en la conciencia de la juventud sentimientos de solidaridad y de responsabilidad, por eso Trujillo viene y establece ese vínculo de compenetración de propósitos nobles y de tendencias saludables entre este establecimiento de la cultura suprema y la institución suprema de la realidad nacional: el Estado.

"La Guardia Universitaria es la expresión viviente de esa solidaridad, es el exponente de esa vinculación entre la conciencia científica de la Universidad y la conciencia cívica del DOMINICANISMO.

"De la fusión de estas dos conciencias habrá de nacer el sentido moral de una función social nueva, de una orientación cívica de los universitarios para que se cumplan mejor los altos fines de la vida nacional defraudados casi siempre por el desvío de estas instituciones, porque, es bueno recordar, que de estas universidades hispanoamericanas surgieron casi siempre los brotes subversivos que irritaron a nuestros pueblos quebrantando la paz pública, aunque aún haya quienes traten de cohonestar estos hechos invocando el ardimiento de las juventudes ofuscadas por doctrinas exóticas, utópicas, por adversas a la idiosincrasia nuestra, contrarias a las doctrinas democráticas y reñidas con los regímenes políticos hispanoamericanos.

"En verdad lo que ha faltado siempre ha sido la solidaridad de los universitarios con los gobiernos.

"La falta de unidad de ideal, de disciplina institucional y



de acuerdo entre la universidad y los gobiernos, y en último análisis, la falta de orientación nacionalista, engendró, en razón de la divergencia de los principios, de las doctrinas y de las ideas: gobiernos adversos a las universidades, y universitarios enemigos de los gobiernos, disolventes, revolucionarios y hasta nihilistas.

“Los desvíos de los unos y las maldades de los otros, vinieron de esa falta de identidad de sentimiento, de la falta de una conciencia cívica que hiciera posible la común cooperación al bien público”. (4).

*La Guardia Universitaria “Presidente Trujillo” cooperadora en la disciplina entre los estudiantes y sus actos.*

Como hemos visto, por sus altos fines esta agrupación coopera eficazmente en la conservación de la disciplina entre los estudiantes y mantiene el equilibrio en la armonía universitaria, contrarrestando así los intentos de falseamiento de las ansias renovadoras y de mejoramiento social que vive el pueblo dominicano. A ella le ha tocado más de una vez imponerse a la fanfarronería disociadora de algún catedrático equivocado, hasta solicitar y obtener su expulsión del claustro; reaccionar vigorosamente hasta frustrar, contra los intentos de quienes, dentro de las aulas o fuera de ellas, pretendieron tomarla como instrumento para sus viles pretensiones políticas y sus pasiones innobles; a ella le ha tocado también, más de una vez, levantar en alto el banderín de la cultura para poner de relieve el hermoso dualismo de su actuación, organizando ciclos de conferencias y actos en que se ha puesto de manifiesto el talento de la juventud; a ella le ha tocado también, cooperar a la brillantez de las magnas celebraciones universitarias, dirigiendo el protocolo de los actos e imponiendo el orden y la compostura con el amoroso respeto y la notoria austeridad que llenan el pecho de la juventud cuando se le encomiendan funciones mayores.

Por esa inapreciable contribución de la Guardia Universitaria, en el ambiente de las aulas de la más antigua Universidad de América, flota la misma jocunda euforia de los siglos pasados en que, por su eminente labor en la civilización del continente, ganó para nuestra ciudad el hermoso título de Atenas del Nuevo Mundo.

(4) Dr. Fabio A. Mota.— Prensa y Tribuna.— Editorial “La Nación”. Ciudad Trujillo, 1939.

*La Guardia Universitaria "Presidente Trujillo" como factor político en la hora presente. El Partido Trujillista y la depuración política.*

Cuatro años de continuo ejercicio en las prácticas del civismo, bajo la orientación fecunda del genial reconstructor de la Patria dominicana, Generalísimo Doctor Rafael Leonidas Trujillo Molina, Benefactor de la Patria, Restaurador de la Independencia Financiera, Mecenas de los estudiantes dominicanos y de toda obra generosa, primer Doctor Honoris Causa de la más antigua Universidad del Nuevo Mundo y Jefe Supremo de esa brillante institución de jóvenes cultos, honestos, vigorosos, y responsables que se llama Guardia Universitaria "Presidente Trujillo", han bastado para transmitirles, junto a la cultura científica, un cabal concepto de su deber como dominicanos, como ciudadanos de esta Patria que va tomando perfiles de grandeza por los tesoneros empeños y el inigualable patriotismo del Jefe epónimo.

Su constante sujeción a las normas de elevada ética política y a la disciplina, le han dado el verdadero sentido de la responsabilidad en esta hora de reconstrucción nacional y de progreso que vive la República. Por eso, conscientes de su deber, aquilatando el valor del presente para asegurar el tesoro del porvenir, preocupados ya en que no se adulteren ni falseen las reglas de conducta política que a diario nos dá el insigne Benefactor de la Patria, conductor genial de los destinos del pueblo, la Guardia Universitaria "Presidente Trujillo", en acto memorable celebrado en la Plaza de Colón de Ciudad Trujillo la noche del 14 de noviembre de 1940, proclamó a los ámbitos de la República, su decisión de constituirse en Partido Trujillista en cuyas filas no podrían tener cabida sino aquellos que por su espontánea decisión quisieran someterse a la depuración previa de su actuación pública para determinar así la condición de honestidad política y la probada lealtad a la persona ilustre, a la portentosa obra de Gobierno y a la política sin igual del Generalísimo Trujillo.

La trascendencia de este acto en el ambiente político fué tal, que el propio Jefe ilustre, desde su Yate en camino hacia el exterior, días después solicitaba su inscripción en

las filas de ese Partido y dando prueba de su respeto a los principios, se sometió al requisito de la depuración con este cablegrama histórico:

“N.R. YATE RAMFIS, 7 P.M.

5—XII—40

“SEÑORES GARRIDO, BONETTI, CORNIELLE  
Y DEMAS MIEMBROS DE LA GUARDIA UNIVER-  
SITARIA, CIUDAD TRUJILLO.

AL ABANDONAR LAS COSTAS DE MI PATRIA, EN VIAJE DE DESCANSO HACIA LOS ESTADOS UNIDOS, ME ES GRATO SOMETER A ESA INSTITUCION DE HOMBRES JOVENES, VIRILES Y LEALES MI INSCRIPCION COMO MIEMBRO DEL PARTIDO TRUJILLISTA. LA HISTORIA DE MI VIDA LA CONOCEN TODOS LOS DOMINICANOS: VIVO Y VIVIRE CONSAGRADO A VELAR POR EL BIENESTAR DE MIS COMPATRIOTAS Y POR LA GRANDEZA Y HONRA DE LA REPUBLICA.

GENERALISIMO TRUJILLO”.

Para la vida política dominicana la creación de un partido más no podía ser cosa que mereciera mayor atención que la que mueve los intereses partidaristas o de principios, o el afán de sacar provecho de las nuevas situaciones creadas. Lo que sí dió motivo a hondas reflexiones y reposado estudio, fué la ética de las nuevas falanges que proclamaron al Generalísimo Trujillo como su Jefe Unico: la previa depuración de la vida pública de aquellos que soliciten su ingreso, como único medio de formar para el porvenir, una entidad política sana, vigorosa y fuerte, leal a Trujillo en el justo concepto de la adhesión sin límites a su persona, a su política y a su obra.

Cosa nueva en la formación de los partidos políticos, que servirá de ejemplo a otros países que no han encontrado todavía el camino en la marcha ascencional hacia el futuro, y que creará en el ambiente nacional el verdadero sentido de la responsabilidad frente al porvenir y a la historia.

Ese singular procedimiento puesto en práctica invariable por la juventud universitaria dominicana, servirá para acopiar con lujo de detalles y abundante testimonio el acervo político de nuestra historia contemporánea, poniendo en plano de luz y de verdad, hechos, acontecimientos, circunstancias, causas y hombres que, de otro modo, pasarían inadvertidos, ignorados u olvidados en la influencia que ejercieron en su tiempo para determinar los sucesos.

Así lo ha comprendido el Generalísimo al ofrecer, en valiosa primicia, como sagrado cofre perfumado, a la consideración de la Guardia Universitaria, la singular historia de su procerca vida, encaminada a procurar para la República y para los dominicanos felicidad y gloria; así lo comprendió el Benefactor de la Patria al someterse, con la augusta grandeza de su ejemplarizadora actitud, al cumplimiento de los requisitos exigidos, ofreciendo el libro abierto de su actuación pública a la admiración del mundo, para que los que puedan leerlo sin deslumbrarse con el resplandor de gloria que emerge de sus páginas, encuentren esta única verdad: **VIVO Y VIVIRE CONSAGRADO A VELAR POR EL BIEN-ESTAR DE MIS COMPATRIOTAS Y POR LA GRANDEZA Y HONRA DE LA REPUBLICA**".

Esta solicitud del ilustre y querido Jefe nos da el mejor aliento para continuar la obra que hemos iniciado con tan felices resultados, y constituye para la Guardia Universitaria el más flamante pendón con que, animada y contenta, marcha hacia el futuro, para dar a la República, en ocasión de su Centenario, una vibrante agrupación política regenerada.

## EL GENERALISIMO TRUJILLO Y LA FORMACION DEL ESPIRITU UNIVERSITARIO

Es indudable que el esplendor de la Universidad no podría alcanzarse jamás sin tener en cuenta, de manera principal, la formación del espíritu universitario. La Universidad sin espíritu es una Universidad hueca. Es el espíritu lo que hace perdurable la acción universitaria. Y al hablar de espíritu universitario queremos decir con ello la fuerza aní-

mica que en vibración de juventud palpita en las aulas, cohesiona a estudiantes y profesores, vitaliza la labor de investigación científica, prende entusiasmo y ennoblece la acción constructiva que en provecho de la cultura general se realiza en este centro de altos estudios y crea en el corazón de los que pasan por la Universidad un profundo sentimiento de amor y de respeto hacia ella, hacia el Alma Mater.

Entre nosotros, preciso es confesarlo, la Universidad había vivido por muchos años sin espíritu universitario; de sus aulas salieron profesionales eminentes por el personal esfuerzo que hicieron unos pocos en ahondar en la ciencia, sin más estímulo que el de su propia aspiración por redimirse del fatal anonimismo a que estaban condenados; y la sociedad recogió el fruto de la acción universitaria, a veces brillante, por la admirable consagración de otros tantos, empeñados en mantener el prestigio de nuestra cultura, y más aún, en conseguir desde la cátedra el florecimiento intelectual de su época. Pero tales empeños no fueron suficientes para crear el espíritu universitario y las generaciones que pasaron por el Alma Mater jamás se enorgullecieron de ello, al extremo de perder el personal contacto con la Universidad, a la que no volvieron nunca, y por cuya suerte jamás se han preocupado. Fueron allí a caza de un título que obtuvieron, las más de las veces, sin frecuentar las aulas, sin sentir el influjo de veneración y de austeridad que emerge de ellas, sin respirar el eufórico ambiente que flota en los silenciosos gabinetes de trabajo; vinieron a la Universidad aprehensivos y presuntuosos y salieron sin haber dejado la más mínima huella de amor en el camino de la confraternidad. Tienen títulos universitarios, pero no son universitarios.

En la Universidad del presente no ocurre lo mismo. Desde cuando el Benefactor de la Patria puso sus ojos en ella y abrió su mano pródiga para dotarla de cuanto había menester, renovándolo todo, en inigualable afán protector hacia la más vieja casa de cultura de América, en el ambiente secular de sus aulas hubo vibración de entusiasmo y una saludable corriente de optimismo y de fe en el porvenir nació vinculado íntimamente a profesores y estudiantes; Trujillo alentaba a la juventud y aleccionaba su espíritu en la disci-

plina, el orden, el deber y el patriotismo; Trujillo ganó el corazón de los universitarios y éstos, en obligada retribución de afecto, juraron lealtad a su persona y a su obra y se constituyeron en Guardia Universitaria "Presidente Trujillo" que había de cooperar en la triple expresión de la cultura, la salud y la disciplina, al auge de nuestra Alma Máter.

Es así como el Generalísimo Trujillo está formando el espíritu universitario, moldeado en el respeto, la lealtad y el amor hacia el Alma Máter, poniendo aientos de perennidad al fervor con que se aprestan profesores y estudiantes, a la obra de amor que realiza, para que de ella salga airoso el espíritu universitario, noble, fuerte y eterno.

I es así como la juventud intelectual de la República, desde las filas de la Guardia Universitaria "Presidente Trujillo", monta guardia de honor al pie del asta de la gloriosa bandera de la Patria, engrandecida, reverenciada y magnificada por el genio de Trujillo; es así como esa misma juventud, disciplinada y consciente, ofrece al insigne Benefactor de la Patria, su cooperación sincera, leal y entusiasta, y es factor importante en la disciplina, la cultura y el auge de la Universidad de Santo Domingo, Primer templo de la sabiduría elevado en tierras de América, cuyo patrimonio espiritual nos toca conservar, aumentar y fortalecer para honra y prez de la República.

